



Carlos Ardila Lulle

No es fácil crear riqueza en Colombia. En ninguna parte del mundo lo es, se dirá, pero en ningún país de los llamados democráticos, se obstaculiza tanto a la empresa, como en el nuestro. Durante el último cuatrienio especialmente, se declaró la guerra a la industria. Nuestro Presidente, sin alentar la inversión en el campo, se propuso devolver al país unos cuantos decenios, para imitar el modelo chino-comunista de la explotación aislada, individualista, de la tierra. Es el retorno a la pobreza. Dentro de esta tónica, no solo despectivas alusiones se hacen a los industriales, sino trabas legales, legislación tributaria leonina, burocratización en los mecanismos de control y de permisos, demagogia en la legislación laboral, asfixia en el crédito de fomento.

El país se ha enrumbado, pues, por otros caminos. Campea el dinero caro, el dinero de especulación. Los inversionistas prefieren los Upacs, los certificados de cambio, los depósitos a término, las inversiones raíces, los certificados de depósito, antes que crear unidades productivas. Otros capitales, en manos menos escrupulosas escogen el camino inconfesado del contrabando, la droga, las esmeraldas.

Comentamos lo anterior, a propósito de un hombre de empresa, cuyo nombre se ha destacado durante estos días, en el mundo de las finanzas. Carlos Ardila Lulle, quien ha adquirido una de nuestras más antiguas y conocidas industrias, y completa así un impresionante récord de manejo empresarial. Quienes adquieren una lente pesimista para mirar nuestro desarrollo, se preocuparán por ciertas concentraciones del capital, por la existencia de conglomerados empresariales, por la propiedad, en una misma persona, de poderosas sociedades que en veces se complementan entre sí. Quienes por el contrario, conocen la realidad del sistema, saben que la iniciativa particular es el verdadero motor del desarrollo. Fue con base en grandes conductores empresariales, como se logró el

desarrollo alucinante de los Estados Unidos, de Alemania, del Japón, de toda gran potencia industrial. Ahora mismo, son las empresas privadas las que recuperan a Corea del Sur, poniéndola muchas veces por encima de la comunista y las que propician el desarrollo de Taiwan y del Brasil.

Se dirá que no son los modelos deseables para nuestra economía. El comunismo internacional ha logrado forjar del empresario, la imagen de un ave de presa, dispuesta a extender sus garras sobre la "plusvalía" de sus trabajadores. No es este el caso del complejo empresarial colombiano, y menos el que ha venido creando Carlos Ardila Lulle. Su constante no es la de atrapar empresas, sino la de crearlas. Diversificar inversiones. Descentralizar. Y por sobre todas las cosas, incrementar la mano de obra. Bien podría, a la menor dificultad, aprovechando la terrible inseguridad que padecen los empresarios, abandonarlo todo, no insistir. Pero su imagen, hoy, es la de un luchador. Un multiplicador de empleo y de recursos. Las factorías de empresas creadas por el selecto equipo de trabajo que él preside tiene un sello de humanidad, de alcance social. Se han establecido en ciudades intermedias y aún pequeñas, a pesar de las inconvenientes que ello representa en un Estado centralista.

En este país de poetas, de intelectuales, de abogados y picapleitos, bueno es, de vez en cuando, relieves, como lo hacemos a un dirigente, industrial que ha preferido esta labor silenciosa de proveer empleo, transformar nuestros recursos, a la generalmente escogida por nuestras inteligencias: la burocracia gubernamental, mezclada con la acción política. Un ejemplo para las juventudes bien puede ser el de servicio al país y a la comunidad, desde este incómodo sitio, en lugar del tan llevado y traído de las hazañas políticas.

Con sinceridad y con honestidad, destacamos, pues la figura del industrial Carlos Ardila Lulle como la de un gran colombiano.





La clase dirigente está dispersa revela encuesta

Por JAIME HORTA

La dispersión de las clases dirigentes y la posibilidad de que Colombia sea un país socialista hacia el año 2.000 se convirtieron en los temas de mayor discusión durante el Congreso Nacional de Gerencia clausurado el pasado viernes en Cali.

El investigador social y coordinador de la Fundación para la Educación Superior (FES), Alfredo Zamorano, explicó los resultados de una encuesta realizada entre 997 dirigentes del país en torno a la imagen de la empresa privada, problemas y alternativas de desarrollo y cuestionó la falta de unidad en sus opiniones.

Las diferencias significativas indican que existe falta de consenso, o sea de unidad de criterio en los estratos dirigentes del país respecto a la imagen de la empresa y la manera como ésta cumple su función social.

Dentro del marco de teoría definido para el estudio, señaló Ocampo Zamorano, ese resultado lleva a la hipótesis de que los dirigentes colombianos parecen estar solamente parcialmente y imperfectamente unificados en su manera de ver y juzgar al país y más abstractamente su desarrollo y las vías de alcanzarlo.

"De ser esto así —sentenció— habría en resumen la falla en el nivel de "dirección" requerido para impulsar y alcanzar el cambio social que lleve al desarrollo autosostenido del país".

En relación con las respuestas, a propósito de los principales problemas del país, Ocampo Zamorano anotó que puede plantearse la hipótesis de que tanto vistos regionalmente, como nacionalmente, los dirigentes colombianos parecen tener un acuerdo parcial, a pesar de que si están orientados hacia destacar un cierto número de temas como los más altamente importantes

en las actuales circunstancias.

Esta hipótesis, según el experto, implica que en Colombia el estrato dirigente presenta las características que se conocen en la literatura sociológica como de una "elite imperfectamente unificada". O sea una clase dirigente cuyo nivel de dirección no es suficiente para alcanzar el desarrollo autosostenido.

Ocampo recordó cómo después de la Segunda Guerra Mundial se predijo que Argentina sería el primer país suramericano que llegaría al desarrollo.

"En nuestra interpretación la falta de consenso en su clase dirigente sobre las metas del desarrollo, las vías para lograrlo y las reglas de juego comunes, ha sido uno de los factores para que este objetivo no se haya alcanzado", señaló.

Socialismo

En relación con la pregunta de si a finales del siglo Colombia sería socialista, el 52% de los dirigentes respondió positivamente el interrogante y el 17% expresó su acuerdo absoluto con tal postulado. El 25.3% se declaró parcialmente en desacuerdo y solamente el 22.5% se manifestó totalmente en desacuerdo con esa posibilidad.

Ocampo Zamorano explicó que sumando las respuestas de acuerdo absoluto y de acuerdo condicional, una mayoría de los dirigentes se inclina a creer que Colombia será socialista hacia el año 2.000.

Por otra parte, agregó, los porcentajes de respuestas "laterales" de acuerdo condicional y de desacuerdo parcial (35.3% y 25.3%) parecen indicar que para seis de cada diez dirigentes colombianos existe en el país una tendencia hacia un cierto tipo de socialismo intermedio. Tal vez se piensa en el socialismo escandinavo de bienestar social que parece estar entrando en decadencia en esos países.

El experto señala a manera de conclusión que según los resultados parece que los dirigentes colombianos no comparten un "consenso fundamental sobre la naturaleza y conveniencias de la sociedad que ellos dirigen y maneja".

Sin embargo, un buen núcleo, aunque no mayoritario de colombianos consultados en la calle piensan que Colombia podrá ser socialista hacia finales del presente siglo. Pero esos resultados predicen menos la vía socialista para Colombia que las respuestas a la encuesta de los dirigentes.

Alternativas

Finalmente, en relación con las posibles alternativas de desarrollo, los dirigentes consultados por la FES tampoco acertaron.

Se destaca como resultado central de este análisis, indicó Ocampo Zamorano, la falta de unidad de criterio de la clase dirigente colombiana sobre la estrategia que se debe seguir para el desarrollo del país.

Sin embargo, cuando se discriminan los resultados con base en la ideología de los dirigentes, se encuentra cómo mientras este estado de indeterminación persiste entre las tres cuartas partes de ellos, incluidos quienes se encuentran en posiciones del centro hacia la derecha, en el resto, cuya posición dominante es hacia la izquierda, si hay una idea clara sobre cuales deben ser las alternativas de cambio social que se vislumbran para Colombia.

Ocampo Zamorano dijo en conclusión, usando una metáfora, que el estancamiento de la visión de los dirigentes colombianos respecto al desarrollo del país está turbio, por dentro de él hay un charco más pequeño donde la visión aclara concretar o concertar un objetivo común para que el motor de la dirección pueda fijar el rumbo del cambio social que de todas maneras está en movimiento, sentenció.



cinep
departamento de
documentación
 ARCHIVO DE PRENSA

Periódico **EL SIGLO** Ciudad **Bogotá** 3
 Pág. **3** Fecha **14 Mayo/78**
 Código **DDO401** Lugar



Un hombre en EL SIGLO

Padre Gabriel Giraldo, un "marinillo internacional"

Por Jorge Echeverry Hoyos

Cuando se habla del padre Giraldo, mucha gente sabe de quien se trata. Parece que fuera el único padre Giraldo que existe en el mundo, o al menos el más conocido.

Se llama Gabriel Giraldo Zuluaga y es hijo dilecto de la "meca del conservatismo": Marinilla, Antioquia donde nació hace 70 años en el seno de un hogar "pobre pero honrado" y de profundo arraigo cristiano, lo que vino a incidir en su vocación sacerdotal. Su familia, empero, no parecía antioqueña, pues sólo fueron 4 hermanos, 2 hombres ya fallecidos una hermana que aún vive, y el menor de ellos que parece tener mil años, no por su apariencia sino por su profundo entendimiento de la historia que creo conoce mejor que los propios protagonistas de ella.

Es Jesuita. Se vinculó a la Compañía en 1923 iniciando estudios de humanidades y filosofía en la ciudad de Medellín, pasando más tarde a Alemania donde, en la frontera con Holanda estudió teología en el colegio allí construido por sacerdotes jesuitas alemanes desterrados por Bismarck. Terminó su preparación académica y sacerdotal en Roma con licenciatura en Historia de la Iglesia ingresando después a la Universidad Javeriana donde desde hace más de 30 años se halla al frente de la facultad de Derecho.

El padre Giraldo habla, según él mismo lo confiesa, "uno que otro idioma": griego, latín, alemán, francés, inglés italiano, portugués y el suyo propio "el idioma paisa". Como vemos, es un "marinillo internacional", con un repertorio de conocimientos y de experiencia que cualquiera envidiaría; (Un Presidente de los Estados Unidos, por ejemplo). Su oficina en la Universidad Javeriana cuenta con 2 grandes bibliotecas: La que está repleta de libros de todas clases y épocas y la invisible, que está dentro de su cabeza blanca. Su "intelligentsia" y amabilidad, unidas a su fino sentido del humor y a ese optimismo peculiar, le han hecho merecedor de la admiración de quienes le conocen.

PERSECUCION

P.—¿Por qué se ha perseguido tanto a la Compañía de Jesús?

R.—Hombre, a los jesuitas nos persiguen porque somos nocivos. Es decir, nocivos para quienes son nuestros enemigos o enemigos de la Iglesia. Esa razón la dio Carlos III, consagrado por las Logías, y la dieron en el siglo pasado los presidentes que nos expulsaron... es curiosa nuestra vida, nos instalábamos y después de 20 años éramos expulsados dizque por "perniciosos para el país". Pero afortunadamente dichas persecuciones han sido relegadas a la historia y ya no existen, exceptuando tal vez los estados comunistas. Pero aquí estamos luchando en favor de la juventud, de las clases menos favorecidas y tratando de regar por todo el mundo el ideario de Cristo que es hacer el bien en cuanto esté a nuestro alcance.

IGLESIA EN CRISIS

P.—Es indiscutible el hecho de que la Iglesia atraviesa por una etapa crítica y difícil. ¿Qué opina sobre ello?

R.—La Iglesia está en crisis, no lo podemos negar. Pero este momento no es uno de los peores por los que ha transcurrido, pues crisis más graves ha padecido desde sus primeros siglos, la persecución, las crisis dogmáticas, las disciplinares y las políticas. A mí la crisis no me da miedo porque ella es señal de vida; si la Iglesia estuviera muerta o moribunda no la tendría, es más, de cada crisis sale siempre la Iglesia triunfante, purificada y renovada, como creo que saldrá pronto.

MATRIMONIO CIVIL

P.—Padre Giraldo, hay una controversia permanente en torno al matrimonio civil cuyo divorcio legalizó este Gobierno. Ud. como sacerdote, ¿qué piensa sobre esto?

R.—Yo como sacerdote no defiendo el matrimonio civil, ni podré estar de acuerdo con él. En Colombia se implantó el divorcio, pero creo que todo matrimonio es indisoluble pues se concibe como un contrato de por vida. De otra parte es una verdadera lástima que la Corte Suprema de Justicia echara abajo la llamada Carta de San Alfonso en la cual se hacía hincapié en la significación real del matrimonio, en la unidad e indisolubilidad en la mutua

comprensión de los esposos, para tranquilidad del hogar y alegría de los hijos y sobre todo en la paternidad responsable; dicha carta debería ser leída a quienes contraen el matrimonio, por lo civil, y yo la hubiera firmado sin ningún reparo, pues la considero admirablemente concebida y además vertida en términos de clásico español. Pero algunos "leguleyos" la demandaron ante la corte y ésta la declaró inexecutable. Lástima.

CONTROL NATAL

P.—Padre, ¿justifica Ud. el control natal dadas las actuales circunstancias de escasez de alimentos y superabundancia de personas?

R.—No estoy de acuerdo con el control natal, pero sí con la planificación familiar, que trato de predicar en mis clases insinúo a mis alumnos que hagan lo mismo en los campos donde la ignorancia permite esa fácil proliferación de vidas humanas con la consecuente imposibilidad del padre de familia para sostener a ocho, diez o más hijos. La Iglesia Católica, no obstante aceptar el método antinatalista del ritmo, no conviene con las técnicas artificiales.

LA RELIGION

P.—Se ve latente en nuestro ámbito nacional un cierto deterioro de las costumbres religiosas, especialmepete por el lado de la juventud, que parece olvidarse de Dios y entregarse a los placeres mundanos.. ¿Ve Ud. decadencia espiritual religiosa?

R.—Sí existe una seria decadencia, pero creo que es pasajera y que habrá un renacimiento. La juventud se ha alejado de Dios; yo que soy sumamente franco en mis clases les digo a mis alumnos que si viven como ateos, que mueran como ateos; que no piensen en Dios únicamente en el instante de la tragedia, cuando hay un temblor de tierra, por ejemplo, pues eso demuestra una completa falta de carácter. Aquí hay algo, Dios no necesita del hombre, pero éste sí necesita de Dios; San Agustín por otra parte tiene una frase muy simpática: "Dios no abandona a nadie, si él no se siente primero abandonado".

EL ACTUAL GOBIERNO

P.—¿Cuál es su concepto sobre la administración del doctor López, tan controvertida, y que está a punto de culminar?

R.—Este Gobierno ha encontrado serias críticas sobre todo en la parte del manejo de la economía; yo, aquí en el decanato he escuchado conceptos muy autorizados de personas profundamente conocedoras del tema económico, unos criticando hasta el máximo la política económica de la presente administración, y otros alabándola, también hasta el máximo. Se trata de discusiones de muy alto nivel intelectual con las cuales "yo gozo mucho".

LA POLITICA

P.—Cuéntenos padre de sus simpatías políticas, de su posición y tendencias frente a este apasionante tema.

R.—En materia de política siempre he sido indiferente. No tengo ni simpatías ni antipatías. Mi misión es apostólica y no política y mi Facultad se ha destacado precisamente por su apoliticidad; sobre esto hay una cosa interesante y es que de este claustro salieron estudiantes elegidos para el próximo congreso en un número de 20, entre conservadores y liberales, indistintamente.

Yo soy totalmente apolítico; simplemente respeto las ideas. Soy indiferente

te, pero no ante los problemas del país sino con respecto a los debates electorales y las candidaturas.

El padre Giraldo es un apolítico que todos los días lee EL SIGLO y "El País"...].

LA JUSTICIA

P.—Uno de los temas que se trata con más insistencia es el de la justicia colombiana de la que se dice es inoperante, anacrónica. . . Cómo la ve Ud?

R.—Hombre, la justicia está en crisis, pero no es la justicia, son los hombres, el elemento humano. La justicia en general marcha. Hay que combatir la venalidad de los jueces encargados de impartirla. Esa tarea nos hemos propuesto en la facultad, inculcando a los estudiantes de derecho que en el día de mañana vayan a ser los administradores de la justicia que únicamente tengan como mira el bien común, que obren con diamantina honradez y que ni la amenaza ni el alago les induzca a desviarse un ápice del cumplimiento exacto de su deber cuál es el de dar a cada uno lo que le corresponde.

Hay otra cosa, y es la mala remuneración que reciben los jueces, los magistrados ya bien sean del Tribunal, de la Corte o de lo Contencioso y este hecho incide en la falta de cariño y de buena voluntad de muchos dentro de la carrera y la profesión judicial. Necesitamos una mejor remuneración para los jueces como incentivo para una vida y un desempeño profesional decorosos.

LA CONSTITUYENTE

P.—¿Qué piensa acerca de la Asamblea Nacional Constituyente convocada por el Presidente de la República con el objetivo de tratar la reforma a la justicia y el asunto departamental y municipal?

R.—Conozco el proyecto de reforma judicial que ha sido estudiado, ha sido criticado y se le han encontrado diversas fallas. Nosotros entramos a hacer algunos estudios sobre la reforma judicial a petición del señor Ministro de Justicia para presentarlos en caso de que la Corte declarara exequible la Asamblea Constituyente, pero esto desafortunadamente no ocurrió. Ya habrá que esperar las consideraciones que tome el próximo Congreso sobre el particular.

Sobre la reforma administrativa departamental y municipal, no se conoce una palabra y es bueno que el Gobierno explique sus planes para que se discutan en el Congreso, y para que la opinión pública opine.

LA PENA DE MUERTE

P.—Se insiste sobre la pena máxima como un remedio urgente para tratar de contrarrestar un poco la creciente ola delictiva, rebotante de atrocidades. ¿Comparte Ud. la idea?

R.—La pena de muerte ciertamente es lícita, pero en nuestra Patria es oportuna y siempre lo será. Colombia es alérgica a la pena de muerte, y esta medida la considero además inconveniente. En Francia existe, en EE.UU. y en Inglaterra quieren reimplantarla, lo cual nos indica que no es precisamente una medida propia de países salvajes sino de naciones libres y civilizadas. La Iglesia Católica no deja de considerarla lícita y muchas personas la creen necesaria, pero yo personalmente no creo que en Colombia deba implantarse.

LA CLASE POLITICA

P.—¿Qué concepto le merece la clase política colombiana?

R.—En Colombia hay políticos honestos y algunos que no lo son tanto. Hay unos que buscan el interés de la comunidad y otros que viven pendientes de su interés particular, que hacen política como una manera de enriquecerse esto es verdaderamente negativo y constituye un gran robo a la comunidad que deposita su confianza en los políticos para que vigilen por los intereses colectivos.

OPTIMISMO

P.—Padre Giraldo, Ud. definitivamente como que es una persona nada pesimista, por el contrario todo lo ve de una manera optimista y pasiva; Ud. ve el futuro despejado no obstante las grandes dificultades por las que atraviesa en estos momentos la vida. Ud. ve las crisis superadas, los problemas subsanados. La probabilidad de una confrontación bélica universal, por ejemplo, ¿no le hace cambiar esa constante sonrisa que se vislumbra en sus labios?

R.—...Hombre mira, yo no creo que haya una nueva guerra mundial, empezando porque las potencias se temen entre sí. Se miran con recelo, pero con respeto. EE.UU. y Rusia, si decidieran combatir, ese sí sería el acabarse del mundo, pero no lo harán porque se tienen miedo. Yo soy optimista al respecto.

PERSONAJES

P.—Nómbreme para terminar Padre 2 personajes que le impresionen, uno a nivel nacional.

R.—En Colombia aunque parezca raro admiro más a José María Córdoba, un antioqueño, un gran militar, un hombre intrépido, valiente, un gran caballero.

A nivel internacional, Paulo VI que es un hombre que en medio de las tormentas de la Iglesia ha logrado sortear las olas y llevar la nave de Pedro con gran tino. Hay una frase muy bonita que expresó Gregorio VII y que repitió Juan XXIII en medio de la tormenta, y que también puede repetir Paulo VI: "La nave de Pedro se ve abatida por las olas, pero nunca jamás se verá hundida".





cinep
departamento de
documentación
 ARCHIVO DE PRENSA

Periódico **EL PUEBLO** Ciudad **Cali 5**
 Pág. **16** Fecha **Junio 5 1978**
 Código **DD0401** Lugar _____



Julio César Turbay Ayala

Un camino hacia la presidencia

Como un "largo y laborioso proceso en el cual ha ido ascendiendo por sus propios esfuerzos y méritos, escalón por escalón, desde las filas de los soldados rasos hasta las más altas posiciones de comando", describió el más enconado de los adversarios de Julio César Turbay Ayala, el Ex-presidente Carlos Lleras Restrepo, la carrera pública del candidato a la Presidencia de la República por la más importante agrupación política de Colombia, el Partido Liberal.

Y la descripción es exacta. Nacido en Bogotá en un modesto y honorable hogar de clase media, la vida del Jefe Liberal ha sido un constante ejemplo de superación personal.

Desde sus días de estudiante primero en la Escuela Nacional de Comercio, más adelante en el Colegio Universitario, donde se graduó de bachiller, Turbay Ayala dio pruebas de un talento fuera de lo común que lo habría convertido seguramente en un afortunado hombre de empresa o en un brillante profesional, si la política y el servicio público no hubieran atraído desde entonces su atención, hasta convertirse en la razón de ser de su vida.

En su primera incursión en ese mundo complejo, que habría de terminar con incomparable maestría, fue compañero del presidente Alfonso López Michelsen, en el Concejo Municipal de Engativá, un pequeño poblado al sur occidente de Bogotá.

Ambos llegaron a ese cuerpo como integrantes del vasto y progresista movimiento liberal que con el nombre de "La revolución en marcha" impulsó el dos veces presidente de Colombia Alfonso López Pumarejo, tras 45 años de hegemonía conservadora.

Desde entonces, Turbay Ayala vinculó su suerte política a la de quien es unánimemente considerado el más importante jefe liberal de este siglo, haciendo así una estrecha amistad que se prolongó hasta el fallecimiento de López Pumarejo, en 1959.

Como organizador de un movimiento de clase media, Turbay Ayala fue elegido Diputado a la Asamblea de Cundinamarca y en ese carácter adelantó la primera de sus grandes intervenciones al defender al Presidente Eduardo Santos de los violentos ataques que le hacía el conservatismo, a raíz de un choque entre policías y manifestantes de ese partido que dejó un saldo de varios muertos.

Durante el áspero debate, Turbay se enfrentó a un joven orador Guillermo León Valencia, que años más tarde ceñiría la banda de los Presidentes de Colombia. Con un asombroso manejo de la dialéctica Turbay desbarató uno por uno de los cargos lanzados por Valencia contra el Gobierno Liberal hasta el punto de lograr su brillante defensa del régimen, la atención del país.

Por entonces, apenas contaba con 21 años de edad.

Desde la tribuna

Durante la terrible etapa de la violencia, Turbay Ayala, dirige un radio-periódico "Democracia" que se constituye en incansable vocero del liberalismo. Varias veces es amenazado con la clausura, pero el dirigente se las ingenia para evadir la férrea censura de prensa impuesta por el gobierno y hace llegar su mensaje de aliento y de resistencia a los liberales.

Es esta una época de grandes dificultades y sólo milagrosamente logra "Democracia" sobrevivir al doble cerco comercial y político impuesto por los amigos del régimen.

Hombre pobre, Turbay Ayala, despojado de su curul, sufre al igual que casi todos los liberales el

asedio económico y conoce, como los demás, el "ubicuo rostro de la necesidad".

Los gobiernos conservadores se convierten en una continua serie de desastres políticos y administrativos. El país, en llamas, se hace inmanejable. A la violencia gubernamental, el Liberalismo aireado, responde con la violencia guerrillera. Y en 1953 la situación hace crisis: un golpe militar derroca a Laureano Gómez y sube al poder el Teniente General Gustavo Rojas Pinilla.

Saludado como un virtual salvador de Colombia, Rojas Pinilla no atina sin embargo a entender el singular papel histórico que le corresponde protagonizar y se niega a llamar a colaborar en su gobierno al Liberalismo.

El régimen de las Fuerzas Armadas se va desdibujando y aparece, en cambio, una versión militarizada de los gobiernos conservadores. De nuevo el Partido Liberal decreta la resistencia y de nuevo Julio César Turbay aparece en primera fila entre los jefes de su partido que dirigen la nueva batalla contra el gobierno. Rojas Pinilla cae el 10 de mayo de 1957.

En el gobierno

La Junta Militar que sustituye en el mando a Rojas

Pinilla reconoce a Turbay y lo llama a colaborar en su gabinete bipartidista en la cartera de Minas y Petróleos.

Desde ese momento, el conductor liberal se convierte en la figura central del gobierno. Su extraordinaria habilidad política compensa la inexperiencia de los militares que integran la Junta en tales menesteres.

Turbay se convierte en un virtual Primer Ministro de los altos oficiales que gobiernan el país. Parte fundamental de esa tarea delicadísima, es la convocatoria de elecciones en 1958. En tales comicios se integra el Congreso Nacional y resulta elegido Presidente de la República el doctor Alberto Lleras Camargo.

Al constituir su gabinete, llama a Turbay Ayala a la cartera de Relaciones Exteriores, la más importante de cuantas le corresponden en el sistema de responsabilidad compartida.

El nombramiento provoca asombro. Una larga tradición aristocrática se ha roto con la llegada a ese cargo de un hombre de claro y limpio linaje popular. La actividad de Turbay al frente de la Cancillería, es asombrosa.

Con celo infatigable contribuye desde su alto cargo al diseño de la política internacional de Latinoamérica. La intervención, la armonización de los acuerdos cafeteros, la tesis de la armonía bolivariana, las bases de un mercado común para América Latina, el derecho de asilo, la integración latinoamericana constituyen, junto con la apertura hacia el África y la organización de la carrera diplomática, temas esenciales de sus preocupaciones de canciller.

El regreso a la política

En 1961 se retira del Gabinete e inicia la defensa de los gobiernos bipartidarios beligerantemente cuestionados por una ala de su partido, el Movimiento Revolucionario Liberal, acaudillado por su antiguo compañero del Concejo de Engativá, Alfonso López Michelsen.

En el Congreso y en las plazas públicas, Turbay Ayala se compromete a fondo.

Combatiendo sin tregua frente a los adversarios de los gobiernos de responsabilidad conjunta, el estadista saca a flote la Candidatura Presidencial de Guillermo León Valencia, y prepara el ascenso al poder de Carlos Lleras Restrepo. Al frente de la Dirección de su Partido, conduce con ejemplar energía las campañas presidenciales en medio de una oposición cada vez más intensa que se va polarizando, de un lado en el M.R.L., y del otro en una nueva organización política, la Alianza Nacional Popular, dirigida por el antiguo dictador Gustavo Rojas Pinilla.

La lucha adquiere dureza inusitada pero Turbay la libra con altura. Concluida la campaña que con su principalísimo concurso lleva a Lleras Restrepo a la Presidencia, Turbay viaja como Embajador de Colombia ante las Naciones Unidas.

Por la unión del partido

En 1969 regresa a Colombia y se pone al frente de la campaña presidencial que llevará al Solio de Bolívar a Misael Pastrana Borrero como último Jefe del Estado del Frente Nacional. El debate electoral es de una intensidad casi sin antecedentes. La ANAPO, partido del General Rojas, combate con todos los medios a su alcance la candidatura de Pastrana.

Sólo los votos del Liberalismo pueden garantizar la elección del candidato del Frente Nacional, Turbay se empeña a fondo en el propósito, acompaña a Pastrana en sus desplazamientos por todo el país y combatiendo contra la impopularidad creciente del gobierno de Lleras Restrepo y contra la violenta campaña de los grupos de oposición, logra persuadir, a su Partido para que vote masivamente por el banderado nacionalista.

La elección de 1970, es reñida y Pastrana le gana a su inmediato contendor, Rojas Pinilla, por un reducido margen de votos.

Desde Londres

Entre Lleras Restrepo y Alfonso López, que unidos habían logrado derrotar a Turbay Ayala, en las elecciones de 1972, se entabla una aguda disputa por la nominación presidencial para 1974.

El sector turbayista resuelve no intervenir en la Contienda y se neutraliza a la espera de la convención que habrá de decidir quien obtendrá la Candidatura del Liberalismo a la Presidencia de la República.

Reunida en junio de 1973, la Convención Liberal se divide entre los nombres de Lleras Restrepo y López Michelsen, y queda en claro que será el numeroso grupo de delegados amigos de Turbay Ayala el que decida finalmente cuál, entre los dos precandidatos obtendrá la nominación.

Producida la votación, que adquiere características dramáticas, López Michelsen gana la postulación por amplio margen resolviendo los conven-





cionistas, por unanimidad designar Jefe Unico del Liberalismo, a Turbay Ayala, entonces todavía ausente en Londres.

La campaña presidencial de Alfonso López dirigida por Turbay como cabeza del partido es arrolladora.

El liberalismo duplica en votos a los conservadores y el candidato liberal obtiene la más alta votación en la historia política del país. Turbay Ayala, como Jefe Unico, ha logrado para su colectividad la más concluyente victoria.

Aunque resulta una vez más electo Senador y Designado a la Presidencia de la República (dignidad que ya había obtenido de 1967-1970) Turbay opta por prestarle un nuevo servicio a su país en la Asamblea de Washington.

Y estando ahí se realizan en Colombia las elecciones parciales de 1976 a los cuales el precandidato derrotado en la Convención de 1974, Carlos Lleras Restrepo resuelve darle el carácter de primarias que decidirán si el Liberalismo acepta su tercera postulación presidencial. Lleras es vencido por amplio margen, pero desconociendo la voluntad expresada por el liberalismo en las urnas, insiste en su nominación para 1978. Ante esa circunstancia el sector mayoritario del Liberalismo que ya dos veces ha pulverizado las pretensiones de Lleras Restrepo, solicita a Turbay Ayala que regrese



Un candidato siempre respaldado por las mayorías: el pueblo

a Colombia y se ponga al frente de la colectividad en su lucha contra la reelección.

Turbay Ayala habría podido ganar limpiamente la nominación presidencial con sólo acoger a lo dispuesto por los estatutos del Liberalismo, redactados, por cierto, por el propio Lleras Restrepo.

En efecto, la inmensa mayoría de los integrantes de la convención prevista en tales estatutos, respalda al primero contra las pretensiones del segundo.

Sin embargo, el conduc-

tor renunció a la legítima ventaja de la Convención para pactar con su encarnado adversario el Consenso de San Carlos.

Y fue así como tras una intensa campaña que lo llevó a todos los rincones del país, y luchando contra la hostilidad marcada de los grandes diarios del Liberalismo, sin otro apoyo que el del pueblo raso y la llamada "prensa popular", el jefe liberal obtuvo por una amplísima mayoría la consagración de la Candidatura Unica de su Partido, venciendo nuevamente a Carlos Lleras Restrepo.



Fortalecer las medidas de control de calidad

Pidió al gobierno la XIX Asamblea de Aciem

Adopción de medidas más eficaces en materias de control de calidad solicitó al gobierno nacional la XIX Asamblea de la Asociación Colombiana de Ingenieros Electricistas, Mecánicos y de Ramas Afines —ACIEM—, la cual fue clausurada por el ministro de Desarrollo Económico, Gilberto Echeverri Mejía el pasado sábado.

La asamblea —que congregó a 350 delegados de todo el país—, reclamó un fortalecimiento de los mecanismos para el control de calidad, por medio de leyes que obliguen a las instituciones públicas y privadas a vincularse en forma activa a las entidades encargadas de la vigilancia en esta materia. Se recomendó al Ministerio de Desarrollo Económico exigir a los proveedores de las empresas del Estado y los institutos descentralizados la homologación de sus productos ante el Icontec, con el fin de garantizar la calidad de los mismos.

Durante la misma Asamblea de Aciem fue elegida nueva junta directiva nacional de la asociación para el periodo 1.978-80, la cual

quedó integrada de la siguiente manera: Presidente Luis Ignacio Melo Moncayo, quien fue reelegido; primer vicepresidente, Alberto Piedrahita B., de Antioquia; segundo vicepresidente, Fernando Acosta, de Cundinamarca; secretario, Leobardo Marrugo, de Bolívar; tesorero, Luis Fernando Niño, de Cundinamar-

ca y revisor fiscal, Angela María Mejía, de Antioquia.

PROPOSICIONES

La Asamblea Nacional de Aciem en sus deliberaciones hizo énfasis en el aspecto del control de calidad y además de las proposiciones reseñadas anteriormente recomendó analizar la estructura y funcionamiento de las instituciones que hasta el momento han venido realizando actividades de control de calidad de bienes y servicios.

Solicitó simplificar los mecanismos para llevar a la práctica las normas sobre control de calidad y demandó buscar un aprovechamiento intensivo de los recursos humanos y físicos existentes en el país, especialmente en las universidades colombianas.

Finalmente propuso al Ministerio de Desarrollo Económico la inclusión de Aciem en los comités asesores de Control de Calidad en organismos tales como el Fondo de Promoción de Exportaciones —Proexpo—, el Instituto Colombiano de Comercio Exterior y la Superintendencia de Industria y Comercio, tanto a nivel nacional como en el regional por medio de las

oficinas seccionales correspondientes.

Aciem —para complementar las recomendaciones en este campo— solicitó al IC-FES y a las universidades colombianas que dentro del pénsum de las carreras de ingeniería especializada, se incluya una materia sobre control de calidad.

La Asamblea de Aciem tuvo una comisión encargada de analizar la defensa de la profesión. Se aprobó por unanimidad respaldar el proyecto de ley que cursa en el senado sobre ejercicio profesional de la ingeniería y la arquitectura, y se solicitó al gobierno modificarla en el sentido de que Aciem sea miembro del Consejo Profesional Nacional y Regional, que se le otorgue el carácter de cuerpo consultivo del Estado en las áreas de la ingeniería que aglutina y que al igual que la Sociedad Colombiana de Ingenieros y la Sociedad Colombiana de Arquitectos, sea el presidente de Aciem, quien ratifique las matriculas de los ingenieros de su sector. La comisión encargada de la defensa de la profesión concluyó lo siguiente:

A) Aciem solicita al gobierno la creación de una

oficina nacional para registro de formas o personas para el ejercicio de la ingeniería en todas sus áreas y denominaciones; esto para las entidades oficiales y semifoficiales.

B) Solicitamos a los Consejos Nacionales, regionales y profesionales una mayor vigilancia sobre la veracidad de los registros y matriculas que señalen las personas o firmas en sus documentos de registro.

C) Solicitó a los Institutos y entidades del Estado el envío de una copia, sin costo alguno, de todos los pliegos y documentos de licitación que se presenten en el país, para que repose en las oficinas de la dirección nacional de Aciem y que sirva de consulta para los miembros de la entidad.

D) En seguimiento de uno de los objetivos aprobados en los nuevos estatutos sobre "defender los derechos profesionales y gremiales de los ingenieros especializados", la comisión recomendó que Aciem solicite al gobierno nacional la adopción de mecanismos que permitan determinar una política de salario realista para los profesionales de las ingenierías que cobija.



cinep
departamento de
documentación
ARCHIVO DE PRENSA

Periódico **EL COLOMBIANO** Ciudad **Bogotá** 9
 Pág. **10** Fecha **4 Dic / 78**
 Código **DDO401** Lugar



Rueda de prensa de "Andiarios"

El derecho privado se encuentra en altísimo nivel en Colombia

BOGOTÁ, 4 (Colombia Press). El derecho privado de nuestro país, está al nivel de los más altos pueblos de la civilización cristiana de Occidente y también de la zona socialista. En los países socialistas no han podido prescindir del derecho privado, dijo el profesor Antonio Rocha.

Sobre la reforma judicial y la desaparición de la Corte Suprema de Justicia, tal como hoy existe, dijo que 'no la veo mal, porque la verdad es que la base fue la sala de Casación Civil, a garantía de que la ley se cumple.

De que si el tribunal se equivoca, la casación restituye el derecho, logra que se cumpla la voluntad de la ley rectamente aplicada.

CUATRO PARTICIPANTES

Un auténtico curso acelerado de la Colombia contemporánea, constituyó el 'Reportaje Semanal de Andiarios', que reunió a cuatro de los ganadores del premio Fundación Centenario del Banco de Colombia.

El experto en genética de población, Hugo S. Hoenigsberg; la coreógrafa, Sonia Osorio; la experta en asistencia social, Bárbara Escobar de Vargas y el jurista y académico, Antonio Rocha, fueron los personajes de esta 'apabullante' rueda de prensa, donde cada uno merecía reportaje por separado.

También participó Ernesto Anzola, de la fundación que concedió los premios.

En apretada síntesis, estos son los conceptos centrales emitidos por los personajes de la rueda de prensa de Andiarios que podemos calificar de 'insólita' por la variedad de temas tratados y la autoridad de quienes los desarrollaron:

BARBARA ESCOBAR DE VARGAS

Nieta del expresidente López Pumarejo, dirige 'La Casa de la Madre y el Niño', fundada por su madre (fallecida), María López Michelsen de Escobar, hace 36 años.

La obra busca la recuperación moral de las madres que, por presiones sociales, o razones económicas, no pueden tener a sus hijos. Ha dado 5.720 niños en adopción.

Advierte que 'el ideal es que las madres mantengan a sus hijos, pero si no pueden hacerlo se inicia el proceso para darlos en adopción'.

Considera que 'la solución al problema del aborto es la adopción'. Aclaración enérgicamente: no se cobra ninguna suma. No es una obra para vender niños.

'No se trata de vender un hijo, sino de darle un hijo a quienes, por razones físicas no pueden tenerlo'.

Se exige la presencia de quienes pretenden adoptar el niño, para que lo conozcan 'ya que no podríamos enviar a Estados

Unidos o Europa un niño que después vaya a sufrir porque no les guste a los adoptantes. Se sigue controlando cómo se desarrolla el niño, hasta después de dos años de la entrega'.

Revela que actualmente hay más de 3.000 solicitudes, especialmente del extranjero, para adoptar niños. Pero no los hay en esa cantidad. Un cincuenta por ciento del total de los niños han sido adoptados por padres colombianos.

SONIA OSORIO

Considera que su ballet, ha logrado vigorizar el amor y el respeto de los colombianos hacia sus propias cosas. 'Antes sólo se amaba lo extranjero, ahora, el colombiano ha comenzado a amar su folclor, que nace de la entraña del pueblo y se alimenta de cosas propias'.

Considera que se aprecia mucho el ballet colombiano en el exterior y él ha ayudado a cambiar la imagen negativa del país.

'Es grande su importancia, porque es claro que cuando terminen los gobiernos, lo único que queda es el arte. Y esto se ha demostrado a través de la historia'.

En cuanto a críticos personales suyos conceptúa que 'mi labor es trabajar; la de ellos parece ser atacarme y si ese es su único oficio, no tengo por qué interferirlos'.

En su reclamo más ardoroso, Sonia Osorio dijo que "este es el único país en donde el gobierno, cuando alguien logra montar una obra de arte, de danza, etc., le cae con impuestos para financiar a los deportistas alrededor de los cuales, está demostrado, aparecen aullantes miles y miles de hinchas que bien podrían autofinanciar el deporte.

HUGO S. HOENIGSBERG

Se refirió a la fuga de científicos (no confundir con la fuga de cerebros) y empezó por denunciar un "desgano por parte de la sociedad colombiana, hacia la actividad científica".

"Por eso los científicos han tenido que seguir buscando en el extranjero la realización de su destino. Esto es grave, porque se sustrae al país de un gran potencial. Representa una pérdida de divisas espirituales. Es algo que implica erosión intelectual y luego genética, por el hecho de que los mejores cerebros se vayan del país, porque no encuentran cómo desarrollar su destino".

Dijo el científico que "nuestro país ha tenido una tendencia a marginarse de la historia. Esto es casi un resultado de su formación. El país ha tenido siempre el deseo de anclarse a un pasado, sin ambición de futuro. Por ejemplo, si existe en el país un impuesto para el deporte (actividad muy importante), por qué no existe para ayudar a la ciencia? No es ella importante?"

"En Colombia, quien se dedique a la actividad científica, tiene que hacer esfuerzos colosales. Hay miseria de estudio.

Hay quienes son tan pobres, que ni siquiera pueden aceptar becas de estudio, porque no pueden dejar a sus familias. Ante esta realidad, la respuesta es de desinterés, de desgano y lejanía. El aporte de la sociedad colombiana debe ser mucho mayor".

Luego un pronóstico que, de ser leído por los políticos, los preocuparía, o al menos, los obligaría a controvertirlo.

"El futuro, ni aún en política se hará en la plaza pública, como venía ocurriendo. Esa es ya una etapa superada aunque los políticos pretendan no darse cuenta. El futuro se diseñará, sin gritos ni estridencias (como se hizo en Estados Unidos, por ejemplo), se hará silenciosamente, en los laboratorios y salas de estudios".

Irónicamente se refirió a los estudios humanísticos (para criticar la orientación de la educación colombiana) y expresó que "en nuestras investigaciones hacemos viajes de Ulises; y escuchamos también cantos de sirenas".

Criticó también el hecho de que primariamente, se responde en todo con "reacciones emocionales" y citó el caso del bienestar social: "Se está solucionando el futuro de unos niños y unas madres y se responde diciendo que se están vendiendo niños. No se ve el aspecto real. No se analiza qué es un niño. Se sigue creyendo que los padres son los dueños de los hijos. Los hijos, lo son de toda la especie. Eso es lo que une toda la especie. Claro que debe ser difícil para una madre, acondicionada por todo un proceso histórico, aceptar que su hijo, lo es también mío".

Reveló que como decano del Instituto de Genética de la Universidad de Los Andes, adelanta estudios (sobre moscas, que son baratas y no se aterran ni reclaman cuando las cruzamos madres e hijos, o entre hermanos) para conocer cómo funcionan los genes en las poblaciones, basado en lo que lo encontrado en la mosca, es aplicable al hombre.

ANTONIO ROCHA

Expresó su convicción de que el derecho privado "es la verdadera justicia que no recibe lo que por conmutación le corresponde, acude a la justicia para que se le reconozca".

"El derecho privado de nuestro país, está al nivel de los más altos pueblos de la civilización cristiana de Occidente y también de la zona socialista. En los países socialistas no han podido prescindir del derecho privado.

"Nuestro derecho de familia, es casi perfecto, basado en la concepción de una familia generada por amor (no por probeta). La mujer está mejor considerada jurídicamente que socialmente".

Salió en defensa de la mujer y anotó que "es bueno tener en cuenta que la inteligencia de la mujer no es menor y el corazón es superior. Por eso cuando se dedican a labores de escritorio y estudio, son inigualables".

Recordó cómo, Olaya Herrera en 1932, inició el proceso de reconocimiento de la igualdad de derechos de la mujer. "Entonces la mujer no era ciudadana, ni verdadera jefe de hogar. En estas materias, hemos hecho una revolución por evolución, por el pensamiento y el derecho social".

Lo mismo afirmó en cuanto a la legislación de tierras (iniciándose con la Ley 200 de 1963, aunque reconoció que "no se ha concretado una voluntad de gobierno para hacer reforma agraria, y tampoco ha habido administración capaz en

Incora").

Sobre la reforma judicial y la desaparición de la Corte Suprema de Justicia, tal como hoy existe, dijo que "no la voy a mal, porque la verdad es que la base fue la sala de Casación Civil, a garantía de que la ley se cumple. De que si el tribunal (segunda instancia) se equivoca, la casación restituye el derecho, logra que se cumpla la voluntad de la ley, rectamente aplicada.

Destacó que la sala constitucional surgió en 1910 (y nos sentimos orgullosos de ello), porque permitió frenar el abuso de la ley frente al dictado de la Constitución.

Según Rocha con la separación (Corte Constitucional, Corte de Casación, Consejo de la Magistratura) se individualiza más la responsabilidad.

Y un tema que no podría dejarse de tratar por quien está considerado como uno de los más expertos juristas del país (ex-presidente de la Corte Magnífica), el del Estatuto de Seguridad, tratado así:

"Es cierto que hay una descomposición social de Colombia, que fomenta los delitos. Por eso existen repúblicas independientes: la de la marihuana, la de la cocaína, la de las esmeraldas (aparentemente venida a menos), la del contrabando y también la de exportaciones de café en época de bonanza.

Habló de los depósitos de bancos extranjeros (zona de Florida especialmente) por parte de los miembros de esas "repúblicas independientes".

"Ellos son quienes han alimentado la inflación, tratando de limpiar sus dineros".

"El Estatuto de Seguridad, entonces, tiende a acabar con el crimen, con el delito y los atracos, a través de la fuerza pública. Pero se está cogiendo el rábano por las hojas. Es bueno tener en cuenta el llamado "estado de necesidad". Por ahí, por el Estatuto, no es la cosa, como decía López Pumarejo. Debe analizarse y controlarse la cuestión económico-social que genera la delincuencia. Si no que responden por qué han surgido, después del Estatuto de Seguridad nuevos movimientos delictivos y terroristas? Cuando el Estatuto nos dé siquiera dos meses de tranquilidad, diremos que es bueno".

Sobre las críticas presidenciales y del sector oficial a magistrados que han salvado sus votos, Rocha concluyó en que "como la legislación nace del permanente estado de sitio, cuando alguien disiente, se le considera subversivo".

Otra afirmación concreta: "Lo menos que se puede exigir a un presidente colombiano es que sea buen administrador. Es tal la cantidad de facultades que si llegara a fallar, tiene que caerse".

Y profundiza en sus críticas al afirmar que "cómo puede ser posible que sean los miembros de la policía y el ejército, quienes tienen que hacer cumplir la justicia, a quienes se les ponga a ejercer la justicia? Ya no son los jueces de la República, sino las Fuerzas Armadas, quienes administran justicia. Será que no se dan cuenta del gran mal que están haciendo, que han hecho a la justicia?

"El papel de las fuerzas militares es hacer cumplir la justicia ejercida y administrada por los jueces. Pero aquí se hace creer al país que los jueces no sirven y le entregan la justicia a los militares. Hoy está la justicia en donde no debe estar. Por todo esto, cuando hablan los jueces, les parece subversión. En dónde está entonces, el derecho de opinión? El juez tiene derecho de salvar el voto, expresando razones y sin limitaciones. Además bueno es saber que casi siempre en las democracias, la razón suele tenerla la minoría".

